

**Por qué fracasan los países: Daron Acemoglu y James A. Robinsón****Resumen personal**

La exigua densidad de población en colonias como Australia o Estados Unidos a la que explotar, así como la necesidad de trabajo conllevó, a pesar de diversos y continuos conflictos entre la élite dominante y el resto de la sociedad, el camino hacia instituciones políticas y económicas más inclusivas basadas en el pluralismo, propiedad privada e incentivos económicos. En las instituciones inclusivas se fomenta la participación y la inversión de la sociedad en general, lo que a su vez estimula el crecimiento económico y la innovación. En contraste, las instituciones extractivas concentran el poder y los recursos en manos de una élite, lo que suele llevar al estancamiento económico y al fracaso de un país, que fue lo que sucedió en la gran mayoría de territorios dominados por los europeos tras su independencia.

En algunas ocasiones, el camino hacia las instituciones inclusivas fue gradual, como es el caso de Gran Bretaña, y en otros más radical, como sucedió con la revolución francesa. La revolución desarticuló el absolutismo francés y exportó posteriormente, gracias a Napoleón, sus ideales al resto de Europa, fraguando en esos territorios el entorno propicio para el nacimiento de instituciones inclusivas y el crecimiento económico. Ciertos países pudieron industrializarse y generar riqueza gracias a sus cambios institucionales inclusivos, mientras que en la mayoría del planeta el absolutismo resistió, perpetuando una gran divergencia y desigualdad global a partir del siglo XIX.

Los países que realizaron la transición hacia instituciones inclusivas ven reforzado el proceso gracias a que el propio sistema se retroalimenta, en un proceso denominado *círculo virtuoso*. Una vez establecido el Estado de Derecho, la ley no se puede aplicar de manera arbitraria, algo que sucede recurrentemente con instituciones extractivas, donde no existen límites al poder de las élites. En los círculos virtuosos, el propio sistema dificulta el interés de grupos aislados a usurpar el poder, ya que este queda limitado por el resto de los miembros de la sociedad. Además, el círculo virtuoso fomenta el aumento progresivo de la representación política y medios de comunicación libres, derivando en democracias plurales y países más abiertos e inclusivos. El pluralismo político y el establecimiento de reglas equitativas genera el ambiente idóneo para la aparición de instituciones económicas inclusivas que generan mayor bienestar para todos, respetando la propiedad privada y la libertad de los ciudadanos. La formación de instituciones inclusivas conlleva que la elite tenga menos incentivos para mantenerse en el poder, ya que el beneficio de aferrarse a él es insignificante en relación con el esfuerzo para obtenerlo.

Lo contrario sucede cuando se produce lo que los autores denominan *círculos viciosos*. En estos casos, las instituciones extractivas perpetúan el poder y la riqueza de una élite dominante, lo que a su vez refuerza estas mismas instituciones extractivas.

Las políticas extractivas, en la mayoría de las ocasiones impuestas por la metrópoli sobre las colonias, y que continuaron tras la independencia de estas, conducen a economías extractivas, donde los incentivos a usurpar el poder son enormes. Este proceso se denomina *ley de hierro de las oligarquías*, y define cómo, a pesar de que se produzcan cambios en quien detenta el poder, se perpetúa el círculo vicioso. El poder es muy valioso en estos territorios ya que brindan un control ilimitado sobre los recursos, lo cual genera continua inestabilidad, guerras civiles y golpes de estado, e imposibilita el crecimiento económico y el aumento del bienestar social.

La razón principal por la que fracasan actualmente los países es porque sus instituciones son extractivas y no inclusivas. Perpetúan un círculo vicioso en el que las políticas

**Por qué fracasan los países: Daron Acemoglu y James A. Robinsón**

extractivas generan economías extractivas y condenan a la población a la pobreza, mientras que los países desarrollados se encuentran en un círculo virtuoso. La mayor parte de instituciones extractivas actuales tienen un pasado colonial heredado, que no crean incentivos para el progreso, la innovación y el desarrollo económico. En casos extremos, estas instituciones conducen al fracaso total del estado y la pérdida de la centralización política, dificultando en mayor grado el progreso. La única solución al fracaso actual de los países consiste en transformar sus instituciones extractivas en inclusivas.

**Por qué fracasan los países: Daron Acemoglu y James A. Robinsón****Valoración personal.**

Los autores afirman que las instituciones políticas extractivas son lo que marca la gran diferencia en cuanto al éxito o fracaso de un país. Son las políticas extractivas lo que genera unas instituciones económicas también extractivas, y es eso lo que condena a ciertas sociedades al fracaso o incluso al hundimiento total de su Estado. En general, estoy completamente de acuerdo sobre la tesis de los autores, aunque a continuación realizaré algunos matices.

El problema fundamental de la tesis del libro, desde mi punto de vista, es que se considera que el pluralismo político y su distribución es lo que garantiza la gradual deriva de las instituciones extractivas a unas más inclusivas, así como la emergencia ulterior de economías inclusivas.

En primer lugar, el propio pluralismo y la democracia podría terminar, debido al aumento de la capacidad estatal, devorando a la propia democracia, concentrando el poder aparentemente plural en una oligarquía dominada por grupos de presión o, directamente, en una elite elegida por el pueblo simplemente en apariencia.

En segundo lugar, en ningún momento se garantiza que la distribución del poder político vaya a generar economías inclusivas. Uno de los ejemplos más característicos es el sistema de castas indio, en el que la propia distribución del poder genera economías extractivas, sin ningún incentivo a que se produzca la inclusión económica de ciertos sectores de la población.

En aras de una mayor honestidad intelectual, deseo recordar que los propios autores en un libro posterior denominado “El pasillo estrecho”, mejoran y tratan de solucionar la tesis de “Por qué fracasan los países”, añadiendo la necesidad de incorporar a las instituciones formales, las leyes informales particulares que se desarrollan en cada sociedad particular que trata de crear instituciones inclusivas.

A pesar de todo lo anterior, otro punto que considero naif por parte del libro es la visión sobre cómo se construyen los Estados. Los autores afirman que la cooperación entre diferentes grupos sociales es lo que garantiza la inclusión y pluralismo, así como la creación de una base que permitirá el crecimiento económico. En mi opinión, coincido con otros autores y sociólogos en su visión sobre la teoría predatoria del estado, siendo este simplemente un grupo reducido que consigue monopolizar la violencia y recaudar impuestos sobre grupos más débiles. La única razón por la que existe el pluralismo es que la amplia mayoría obliga a la minoría a hacerlo. Claramente, existen amplias diferencias entre países, pero son diferencias de grado, no de esencia o forma.

Otro punto es que los autores depositan toda la responsabilidad sobre la libertad de la población en las políticas inclusivas, y me gustaría realizar un pequeño apunte en este aspecto.

Si un estado desea imponer instituciones inclusivas deberá disminuir su poder efectivo y, posiblemente descentralizar competencias, lo suficiente como para que la sociedad civil ocupe ese lugar. Si una sociedad desea caminar hacia economías inclusivas, pero necesita un estado progresivamente más todopoderoso para imponer sus actuaciones, derivará necesariamente en instituciones políticas extractivas. De ahí que una sociedad que no posea ideas inclusivas (por ejemplo, una sociedad muy religiosa e impositiva) no pueda generar instituciones inclusivas a largo plazo.

**Por qué fracasan los países: Daron Acemoglu y James A. Robinsón**

De la misma manera podemos deducir que una sociedad mayoritariamente receptiva a la libertad no necesitará de un Estado poderoso garante de instituciones inclusivas (y viceversa), ya que la propia sociedad y sus ideas se esfuerzan por mantenerlas. Esto se evidencia en uno de los recientes artículos de Daron Acemoglu llamado "*Why Nation-Building Failed in Afghanistan*".

En conclusión, estoy en general de acuerdo con el libro, pero creo que las instituciones inclusivas provienen en última instancia de la población y sus ideales desde abajo. No se pueden imponer de ninguna forma políticas inclusivas en una población que no es receptiva a ellas, y, por tanto, en ningún caso se generarán economías inclusivas a largo plazo mediante el top-down en una sociedad antiliberal.